

El tercer capítulo trata del entorno que vio surgir a Israel: las características propias de este periodo y los pueblos vecinos que lo rodearon. En este capítulo se sintetiza lo que la investigación actual puede decir acerca de los filisteos, fenicios, arameos y los reinos de la Transjordania: Moab, Amnón y Edom. El capítulo cuarto analiza el surgimiento en las «tierras altas» de un fenómeno concreto y singular en el Hierro I y su relación con las comunidades sociopolíticas bien conocidas en las fuentes bíblicas y extrabíblicas en el Hierro II: Judá e Israel.

La monografía muestra las claves para comprender mejor las transformaciones en el mundo antiguo relacionado con la Biblia. El tema es complejo y las cronologías aún no están del todo estandarizadas. Por eso a veces hay ciertas ambigüedades en el texto. Sin embargo, lo que el lector va a poder situar bien en el tiempo y el espacio (y en su relación con los textos bíblicos) son términos como hapiru, shasu, amorreos, casitas, filisteos, «pueblos del mar», cananeos, la influencia egipcia y mesopotámica en cada momento de la historia, los

cambios climáticos ocurridos en el pasado y que influyeron en los cambios de civilización, las migraciones, las identidades y visiones religiosas de cada momento, etc.

Tiene mucho interés la sección dedicada a sintetizar los diversos modelos que el mundo académico ha generado para explicar el surgimiento de Israel (pp. 134-137). El texto crece en interés al ir avanzando y al describir los yacimientos arqueológicos más importantes. Se agradecen los gráficos aportados, que hacen más clara la explicación. Con todo el bagaje anterior, al llegar al final de la lectura, se pueden apreciar mejor el interés que los últimos estudios arqueológicos suscitan. Así, la profesora Guevara recoge lo más importante acerca de las excavaciones en la ciudad de David o en el Givati Parking Lot, los últimos *bullae* descubiertos, los asentamientos todavía en estudio de Khirbet Queiyafa o Tel Motzá. Así, aunque el estudio de los orígenes de Israel todavía está en proceso, este libro ayuda a conocer en qué punto concreto nos situamos hoy.

Diego PÉREZ-GONDAR

Catalina VIAL DE AMESTI, *Santo Tomás exégeta de san Pablo. El Espíritu Santo y la gracia de Cristo en los comentarios tomistas a las cartas paulinas*, Santiago de Chile: CET-Ril, 2020, 446 pp., 15 x 23, ISBN 978-956-01-0805-0.

Hay que reconocer que, para ayudar al estudio de la historia de la exégesis de las Cartas de san Pablo, faltaba una publicación como esta. Ya es necesario admitir *a priori* que, para realizar el examen exegético completo de un texto, también es necesario confrontar a quienes ya han excavado ese texto aportando su propia hermenéutica como demostración de la fecundidad conceptual, si no su inagotabilidad, del texto mismo.

Pues bien, dado que Tomás de Aquino representa un testimonio histórico de primer orden del trabajo exegético desarrollado sobre el epistolario paulino, hay que decir que el libro de Catalina Vial de Amesti representa un instrumento sustancialmente indispensable para el estudio del Doctor Angélico. La autora, sabiamente, sin ir de golpe directamente a los textos paulinos, comienza su investigación dibujando un cuadro de la variada interpretación con-

temporánea del pensamiento de san Pablo. La comparación se produce sobre todo con el libro de John Barclay, *Paul and the Gift* (Grand Rapids, 2015), cuyo concepto de *don* presente en las cartas paulinas recuerda la concepción de santo Tomás, quien sintetiza la teología paulina, ya desde el Prólogo de su Comentario, calificándola precisamente como *doctrina tota de gratia Christi*.

La autora, por su parte, se preocupa de subrayar la especificidad de esta Gracia, que no es solo unidireccional de Dios al hombre, sino que incluye en sí también al Espíritu Santo en cuanto que crea en el hombre una objetiva condición relacional, configurable como filiación. Junto a esto, estimula al hombre al pleno cumplimiento de la Ley uniéndolo al Dios-Trinidad e insertándolo en la Iglesia. Así, según Tomás, el Don-Gracia obtenido mediante la fe re-

cupera el alcance existencial de la exigencia moral sintetizada en la caridad y al mismo tiempo la perspectiva escatológica de la esperanza.

Los seis capítulos del volumen ofrecen, en su conjunto, un abundante material para conocer la hermenéutica tomista y deducir de ella los componentes esenciales de la identidad cristiana, que caracterizan el pensamiento de san Pablo redescubierto por santo Tomás y re-propuesto por la misma autora.

Por tanto, debemos felicitarla por el inteligente trabajo desplegado sobre los Comentarios de Tomás, que se han hecho preciosos no solo para una comprensión intelectual del misterio cristiano, sino también como dócil y renovado estímulo a la dimensión de la experiencia vivida.

Romano PENNA